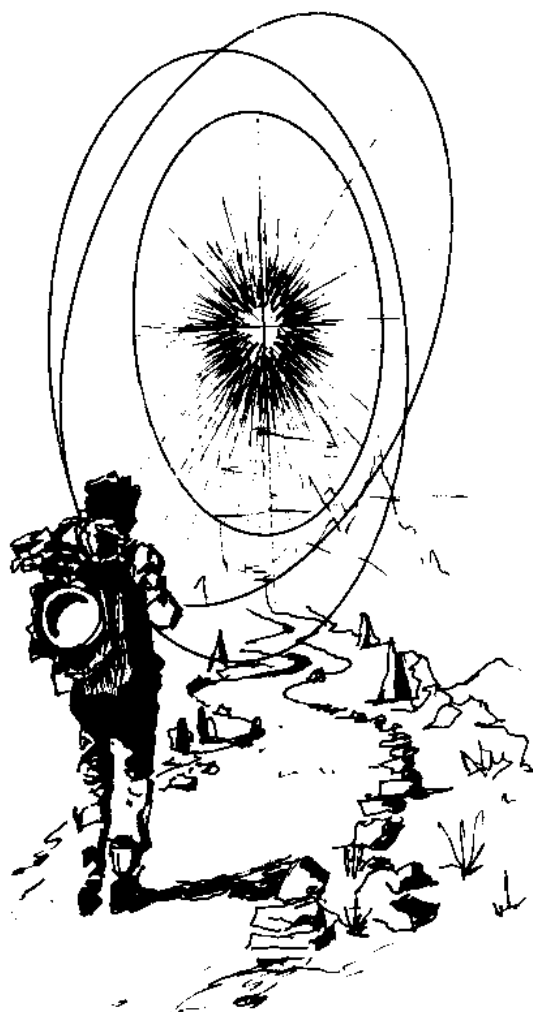


« . . . SE HACE CAMINO AL ANDAR »



UNA VELADA CON SAN MAXIMILIANO KOLBE

CANTO:

Está todo oscuro. Se recita con música de fondo "Cantares" (con música de fondo).

CANTARES

Caminante son tus huellas
el camino y nada más;
caminante, no hay camino
se hace camino al andar.
Al andar se hace camino
y al volver la vista atrás
se ve la senda que nunca
se ha de volver a pisar.
Hace algún tiempo en ese lugar
donde hoy los bosques se visten de espinos
se oyó la voz de un poeta gritar
"caminante no hay camino,
se hace camino al andar...".
Cuando el jilguero no puede cantar
cuando el poeta es un peregrino,
cuando de nada nos sirve llorar.
"Caminante no hay camino,
se hace camino al andar..."

G: Todos somos caminantes, peregrinos en búsqueda de la felicidad, del proyecto que Dios pensó desde siempre para cada uno de nosotros.

Por eso pongámonos en camino siguiendo las huellas del Padre Kolbe, con su vida nos enseña, que nuestro camino se abre cuando tenemos el coraje de andarlo.

G: Soy un peregrino en esta tierra.

T: Mostrame, Señor, tus caminos.

G: Dame tu luz y tu verdad

T: Que ellas me guíen hasta Vos.

CANTO: SOMOS UN NUEVO PUEBLO

EL DESLUMBRAMIENTO

G: En algún momento de nuestra vida, hemos tenido un encuentro fuerte con Aquel que es la Luz, y hemos quedado como encandilados, deslumbrados ante la belleza del Amor de Dios.

Y si todavía no te sentiste deslumbrada por este amor, ábrile el corazón y dejate interpelar.

Maximiliano fue deslumbrado hasta lo más profundo de su ser y esto le cambió la vida. ¿Y a vos?.

L1: Cuenta la mamá del Padre Kolbe: «Una vez no me gustó algo que hizo, y le dije *équé será de vos?. Después no lo pensé más, pero me di cuenta que él cambió tanto que no parecía el mismo. Me preocupaba que no estaría enfermo y entonces le pregunté *équé te pasa?. Emocionado y con las lágrimas en los ojos me dijo: "cuando me llamaste la atención, supliqué mucho a la Virgen que me dijera qué sería de mí. Estando en la Iglesia, le supliqué de nuevo; entonces Ella se me apareció**

teniendo entre sus manos dos coronas, una blanca y otra roja. La Virgen me miraba con amor, y me preguntó si quería esas coronas. La blanca significaba que habría perseverado en la pureza, y la roja que moriría mártir. Respondí que sí las quería.. Entonces María me miró dulcemente y desapareció". El cambio extraordinario que se dio en él, confirmaba la verdad del hecho».

CANTO:

EXPERIENCIA DE DIOS

G: Después del primer encuentro con Jesús los discípulos sienten el deseo profundo de conocerlo, de estar con Él, de escucharlo, este deseo lo pone Dios mismo, es El quien toma la iniciativa y espera que le abramos el corazón.

No tengamos miedo de quedarnos con Jesús. Sólo en la oración, en el diálogo íntimo con Él, podemos descubrir cuánto nos ama, y se entrega para que en El encontremos nuestra felicidad.

L1: De los escritos del Padre Kolbe: *«Dios está siempre a nuestro lado, tanto que en todo momento y donde sea, podemos abrirle el corazón y conversar con El familiarmente, porque sólo El puede ayudarnos en todo.*

Dios mismo, que está presente, hace todo para tu bien.

El mismo se compromete en manifestarte su Amor...».

L2: Un compañero de san Maximiliano dice: *«Su amor a la Eucaristía y a la Virgen, tocaba las fibras más profundas de su gran corazón.*

Antes o después de las clases, visitaba a Jesús en el sagrario».

GESTO: La experiencia de Dios se hace estando con Él, en la oración, en la escucha de su Palabra, que es luz para nuestro camino.

Le expresamos nuestro deseo de estar con El, encendiendo nuestras velas. (Mientras encienden las velas cantamos.)

CANTO: MI LAMPARA ENCENDIDA

LLAMADO - RESISTENCIAS Y MIEDOS

G: También Maximiliano tenía sus proyectos personales, sin duda microscópicos ante el Proyecto que Dios tenía para él. Pero si consideramos que este proyecto lo veía sólo Dios... podemos comprender cómo sus pequeños proyectos le parecían más grandes y alcanzables...

Por eso un día, también él como el hijo pródigo decidió irse de la casa del padre, es decir del convento, para enrolarse en el ejército y usar sus talentos al servicio de su Patria. Pero mientras iba a comunicarle su decisión al padre provincial, una visita inesperada de su mamá se lo impidió.

L1: El mismo en una carta que escribió a su mamá nos cuenta cómo fue: *«Mientras estaba yendo a decirle al Padre Provincial que no quería entrar en la Orden, escuché el timbre que me llamaba para ir al lugar donde se reciben las visitas. La Providencia Divina, en su infinita misericordia a través de la Virgen, te mandó a vos mamá, en un momento tan crítico a visitarme. Ya pasaron casi nueve años*

de aquel momento; lo recuerdo con gratitud hacia María, instrumento de la misericordia divina. ¿Qué habría pasado si Ella no me hubiese extendido la mano en aquel momento?»

G: En todo camino nos encontramos con nuestros miedos, y entonces ponemos resistencias al proyecto de Dios. Como Maximiliano abandonáte en la Virgen, Ella te ayuda a vencer los miedos y a abrirte al Señor.

GESTO: escribimos cuáles son nuestros miedos y resistencias, los ofrecemos a la Virgen, para que Ella los transforme en abandono confiado a su Hijo.
(Ponemos los papeles en un canastito).

Consagración de los jóvenes a María

María, fuiste joven como yo.
Abierta y disponible al proyecto de Dios,
creíste en su amor y te fiaste de El.
Hoy quiero entregarte todo lo que tengo,
todo lo que amo, todo lo que soy:
mi cuerpo, mi corazón, mi mente,
para hacer de mi vida un don.
Ayúdame a comprender la voluntad de Dios sobre mí.
Dame la gracia de descubrir
mi vocación cristiana y de tener el coraje de vivir
y testimoniar el Evangelio en
mi vida cotidiana. Caminá siempre junto a mí.
Amén.

CANTO: MÁS ALLÁ DE MIS MIEDOS...

ARRIESGARSE Y SEGUIRLO

G: Maximiliano elige zambullirse en Dios antes que en la falsa seguridad de sus proyectos personales... Elige el camino de la libertad, libertad de abandonarse, es decir de entregarse a Otro...

Vos ¿a quién te entregarías?. ¿A cualquiera?.

Todos tenemos necesidad de entregarnos a alguien o a algo: la carrera, el éxito, el dinero, el afecto...a una persona...

Padre Kolbe en su vida hizo experiencia del amor de Dios, y la hizo a través del rostro de Su Misericordia, que se le manifestó en María, la Madre de Jesús... En el rostro de esta Madre, Maximiliano ha reconocido la Bondad, la Misericordia, la Paciencia, la Ternura de Dios, y se entrega totalmente a Ella para ser de Dios.

L1: De los escritos de San Maximiliano: *«María que pueda entregarte el mundo entero... cada uno debe estar dispuesto siempre a ir hasta los últimos confines de la tierra. Nosotros vivimos, trabajamos, sufrimos y estamos dispuestos a dar la vida por la Inmaculada... Yo pertenezco a la Virgen totalmente, que Ella disponga de mí como quiera».*

G: Y a Ella le agradó transformarlo en otro Jesús: «No hay amor más grande que dar la vida...».

(Nos ponemos en camino hacia el fuego y nos sentamos alrededor).

CANTO:

L1: Decía el Padre Kolbe: *«Cuando el fuego del amor se enciende, no puede quedar encerrado en los límites del corazón; sino que incendia, devora y contagia otros corazones con el propio ideal».*

G: El amor es como el fuego que te quema dentro, y te impide tener sólo para vos el tesoro que encontraste... Ese amor ha conquistado nuestro corazón y nos empuja a hacer lo mismo...

L1: Aquí en Argentina, en este lugar y en Villa Ballester; en Brasil, Bolivia, Estados Unidos, Italia, Luxemburgo, Polonia.

L2: Como el Padre Kolbe, con María queremos llevar la Presencia de Dios en las misiones que realizamos...

L3: Deseamos que los jóvenes conozcan a Jesús y su gran Amor, y puedan encontrar en Él el sentido de su vida.

L4: Queremos comunicar la luz y la verdad del Evangelio a través de los medios de comunicación.

L5: También tratamos de ser testigos de Cristo en los lugares de trabajo...

L6: Vivimos nuestro ideal en comunidad, deseando ser reflejo de Dios que es Comunidad de Amor... y en nuestra familia o solas, viviendo nuestra consagración a Dios en el propio ambiente, para ser signos de esperanza...

CANTO:

ORACIÓN:

Amor que me formaste a imagen del Dios que tiene rostro,
Amor que tiernamente me restauraste después de la ruina,
Amor, sí, me rindo: seré tu esplendor eterno.
Amor que me elegiste desde el día
en que tus manos plasmaban mi cuerpo,
Amor, escondido en la carne humana, ahora sos semejante a mí,
Amor, sí, me rindo: seré tuyo para siempre.
Amor, que en tu amor, alma y sentidos,
me has vencido,
Amor, me llevás en tu danza,
mi corazón no resiste más,
sí me rindo, Amor:
mi vida eterna. Amén.